

De Común Acuerdo

Diciembre 2013



¿Tomaría usted de esta agua?
¿Les permitiría a sus hijos hacerlo?

PUREZA

Honrando a
una querida
centenaria

Perseverando
con gozo

La modestia
en el
vestuario

personal del presidente

el misterio de la Navidad

El presidente John F. Kennedy fue baleado mientras transitaba con su vehículo en una caravana por la calle Elm, en el área de la Plaza Dealy, en el centro de Dallas, Texas, el 22 de noviembre de 1963. El ataque ocurrió a las 12:30pm, hora local, y unos pocos minutos después fue declarado muerto en el hospital en Parkland. Fue un día triste para nuestra nación y para la ciudad de Dallas. Ser conocida como la ciudad donde el presidente fue asesinado no es algo para vanagloriarse.

Una comisión especial, designada por su director, Earl Warren, Jefe de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos, fue encargada para que investigara el asesinato. Después de varios meses de estudio, la comisión declaró que el presidente fue asesinado por un solo tirador, Lee Harvey Oswald, un empleado de 24 años del depósito de libros de la escuela de Texas. En los años de 1970, la Casa de Representantes de Estados Unidos, volvió a abrir el caso y llegó a una conclusión diferente, diciendo que había sido una conspiración, que probablemente incluía a otro tirador.

Con toda esta controversia, un historiador declaró que el asesinato de John Fitzgerald Kennedy era “el misterio más grande del siglo XX”. En verdad, ha sido uno de los sucesos más cuestionados y de los que más se ha escrito en el siglo XX.

La palabra “misterio” es utilizada en religión para describir algo que no puede ser entendido sin alguna forma de intervención divina. La *Enciclopedia Católica*, en su artículo acerca de la Trinidad, define “misterio” como “una verdad que no sólo somos totalmente incapaces de descubrir sin una revelación divina, sino que además cuando es revelada, permanece ‘escondida por cierto velo de oscuridad’”.

Según esta fuente, parecería que un misterio en teología es una verdad que usted es incapaz de entender sin una intervención divina. Si usted cree que lo entiende, usted está errado porque está encerrado en cierto halo de oscuridad. Varias creencias cristianas en este mundo caen en esta categoría de “misterio”. Una es obviamente la Trinidad, pero a finales de este



mes seremos testigos de otra misteriosa costumbre religiosa. Parece que nadie creyera que Cristo nació el 25 de diciembre. Muchos reconocen que esta fiesta tiene costumbres paganas. Todos saben que no se encuentra en la Biblia y, sin embargo, muchos concluyen que debe ser celebrado como un día de fiesta religiosa. Por definición, yo llamaría esto un misterio.

En los últimos 50 años han surgido muchas dudas acerca de lo que pasó realmente ese día de noviembre en el centro de Dallas. ¿Había uno o dos pistoleros? ¿Qué se puede decir acerca de la bala milagrosa? ¿Fue Lee Harvey Oswald el que disparó? Para muchas personas, el asesinato del presidente Kennedy todavía es un misterio no resuelto.

Pero cuando se trata de nuestras costumbres religiosas, deberíamos saber por qué hacemos lo que hacemos. No debería ser un misterio. Declarar que un día es el cumpleaños de Jesucristo aunque no lo sea y luego argumentar que debemos celebrarlo ya que todos los demás lo están haciendo no son buenas razones para una celebración religiosa.

Podemos estar agradecidos porque Dios nos ha enseñado algo muy diferente —su plan en los días de fiesta. El mundo actual tiene sus engaños —días misteriosos y extraños, llenos de símbolos paganos. Pero Dios nos ha dado siete festivales anuales que delinear el propósito y el futuro de la humanidad en siete pasos. Podemos alegrarnos en el conocimiento de estos días mientras que el mundo está enredado en un misterio, algo que desafía la lógica, profesa ser cristiano, es aceptado virtualmente por todos y no tiene ninguna base bíblica. Para mí, jeso es un verdadero misterio!

A handwritten signature in cursive script that reads "Jim Franks". The ink is dark and the signature is written on a light-colored background.

Contenido



"Planeación para el 2014" página 8



"Perseverando con gozo," página 9

Sal y Luz: Pureza

4

La modestia
en el vestuario

5

Planeación para 2014

8

Perseverando con gozo

9

Contacto personal:
¿Cuáles son las diferencias
entre sus creencias y
las creencias de otras
organizaciones cristianas?

10

Honrando a una
querida centenaria

11

IGLESIA de DIOS
UNA ASOCIACIÓN MUNDIAL

De Común Acuerdo es una publicación de la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial.

Junta Ministerial de Directores: David Baker, Arnold Hampton, Joel Meeker, Richard Pinelli, Larry Salyer, Richard Thompson y León Walker.

Presidente: Jim Franks; **Gerente de Operaciones de Media:** Clyde Kilough; **Director:** Larry Salyer; **Diseño:** Elizabeth Cannon Glasgow.

Edición en español:

Director: León Walker; Colaboradores especiales: María Mercedes de Hernández, Manuel Iturra, Susana Langarica, Ralph D. Levy, Nashielli Melchor de Garduño.

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Direcciones:

Argentina: Casilla 751 • 8000 Bahía Blanca, B.A.

Bolivia: Casilla 12890 • Correo Central • La Paz

Colombia: Apartado Aéreo 91727 • Bogotá, D.C.

Chile: Casilla 10384 • Santiago

El Salvador: Apartado Postal 2977 • 01101 • San Salvador

Guatemala: Apartado Postal 1064 • 01901 Guatemala

México: Apartado Postal 4822 • Suc. Tec. • 64841

Monterrey, N. L.

Perú: Apartado 18-0766 • Lima

Internet: www.iddam.org

www.decomunacuuerdo.org

www.joveneshispanos.org

Pureza

¿Tomaría usted de esta agua? ¿Nadaría usted o les permitiría a sus hijos hacerlo?

Por CLYDE KILOUGH

¿CUÁL ES LA MAYOR CAUSA DE problemas de salud en nuestro mundo actual? Según la Organización Mundial de Salud, el 80 por ciento de todos los problemas y enfermedades de salud en el mundo están relacionados con el agua contaminada. Se estima que 780 millones de personas viven sin agua limpia y potable, y más de 3,4 millones mueren cada año, por enfermedades relacionadas con el agua. ¡Mueren más niños anualmente por agua sucia que por guerras, malaria, HIV/Sida y accidentes, combinados!

La mayoría de quienes están leyendo este artículo, rara vez piensan acerca de la pureza de nuestra agua. No se preocupan acerca de dónde van a encontrar la próxima fuente de agua purificada para beber.

Muchas personas también ignoran la magnitud de un problema mucho más insidioso; la contaminación que amenaza la vida —la influencia espiritual del mundo a nuestro alrededor. ¿Puede alguno dudar de que el mundo está cada vez más y más contaminado por el pecado? En tanto que los científicos, filántropos y médicos están librando una batalla loable en contra del

agua contaminada con el fin de salvar muchas vidas, ¡nadie en el mundo está librando una guerra efectiva contra la contaminación creciente del pecado!

Como pueblo de Dios, tenemos que estar seguros de que estamos afrontando efectivamente este reto: “guardarse sin mancha del mundo” (Santiago 1:27). Así como reconocemos inmediatamente y tenemos mucho cuidado para evitar la amenaza de beber o nadar en aguas contaminadas, como lo ilustra la foto abajo, ¿le dedicamos el mismo esmero a mantenernos espiritualmente puros? Esta foto simboliza el estado moral, espiritual, ético y filosófico del mundo en el que vivimos.

¿Cuán importante es la pureza para Dios? ¿Determina acaso “Quién subirá al monte del Eterno? ¿Y quién estará en su lugar santo?”, como David lo preguntara en el Salmo 24:3-4. La respuesta es “El limpio de manos y puro de corazón”. ¡La pureza lo es todo!

La verdad es que hemos sido afectados por la contaminación del pecado. Proverbios 20:9 hace una importante afirmación: “¿Quién podrá decir: Yo he limpiado mi corazón, limpio estoy de mi pecado?”. Pero así como el agua contaminada puede ser purificada, también nosotros podemos serlo. Es como el agua purificada, un proceso que requiere conocimiento, entendimiento, procedimientos para tratarla y protección para evitar la contaminación posterior.

Éste es el primero de una serie de artículos que aparecerán en los próximos meses, diseñados para ayudarnos a entender cómo cumplir: “Consérvate puro” (1 Timoteo 5:22). Pablo le había escrito antes a Timoteo, advirtiéndole que “Ninguno tenga

en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza” (1 Timoteo 4:12).

¿Qué significaba esto para Timoteo? ¿Qué significa para los hombres y mujeres jóvenes de hoy? ¿Qué significa para los hombres y mujeres ancianos, esposos y esposas o nuestros hijos? Al fin y al cabo, Proverbios 20:11 dice: “Aun el muchacho es conocido por sus hechos, si su conducta fuere limpia y recta”.

Algunos aspectos de la pureza concierne a los hombres especialmente; otros, a las mujeres. Pero la mayor parte nos concierne a todos. Bajo el concepto de pureza, encontramos conceptos muy importantes para nuestra vida en la actualidad —conducta, comportamiento sexual, modestia, conversación, respeto, etcétera. Pero todos estos temas deben ser vistos como aspectos de pureza. Podemos entender a cabalidad los principios de la modestia en nuestra forma de vestir, por ejemplo, si primero entendemos los principios de pureza en nuestro corazón. La pureza abarca más que sólo la modestia. Asaf mostró claramente, por ejemplo, en el Salmo 73:1-3, que su lucha contra la envidia era realmente una impureza en su corazón.

Nuestra meta para los futuros artículos, por lo tanto, es examinar los principios de la pureza según Dios, para que podamos saber cuál debe ser nuestro enfoque en muchos otros temas. El punto de partida es que la pureza finalmente refleja lo que pensamos acerca de Dios y su camino de vida y cuán serios somos acerca de nuestra sinceridad al seguirlo.

¿Por qué concentrarnos tanto en la pureza? La respuesta no puede ser mejor planteada que lo que encontramos en 1 Juan 3:2-3: “Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro”. **CA**



La modestia en el vestuario

Por LEÓN WALKER

¿A caso la manera como vestimos es importante a los ojos de Dios? ¿Cómo deberíamos vestir para los servicios de sábado y de días santos? ¿Qué significa ser modestos en la forma de vestir? ¿Acaso la forma en que vestimos es solamente algo que atañe a la persona y por lo tanto ni la Iglesia ni los miembros deberían intervenir en esto? ¿Debería la Iglesia definir lo que es el vestuario apropiado, especialmente para los servicios y/o actividades de la iglesia? ¿Cómo deberíamos los cristianos ver este tema?

Tal parece que no podemos evitar que este tema de la “modestia en el vestuario” sea controversial. Por un lado, hay algunas personas que piensan que el solo hecho de hablar de este tema es interferir con las vidas y decisiones privadas. Por otro lado, hay personas que piensan que la forma en que algunos visten —especialmente para los servicios de la iglesia— simplemente no es apropiada y que el ministerio necesita poner las normas del vestuario y vigilar que éstas se cumplan.

No podemos negar que el vestuario es un tema de preocupación y de controversia entre muchas personas de la Iglesia. En este mundo moderno, en la Iglesia los miembros entran en contacto con otros miembros de otras naciones, especialmente durante la Fiesta de los Tabernáculos, los campamentos de jóvenes y otras actividades. Las costumbres en el vestuario son diferentes entre las regiones. Esto nos lleva a la tenden-

cia inevitable de hacer comparaciones y por lo tanto a juzgar y aun criticar o condenar a otros. Normalmente los conceptos de “liberal” y “demasiado estricto” salen a la luz cuando se llevan a cabo tales evaluaciones, dependiendo del punto de vista del que emite el juicio.

Nuestra sociedad pone demasiada presión sobre las mujeres, especialmente sobre las jovencitas, en lo que a vestuario se refiere. La influencia es demasiado fuerte para que se adapten a los más modernos estilos y modas. Los estilos de vestir han cambiado dramáticamente en los últimos 50 años. Hasta hace unos 40 años, los vestidos de las mujeres cubrían la mayor parte de sus cuerpos. La introducción de la minifalda en los sesenta fue el inicio de los cambios. En las últimas dos décadas prácticamente todo tipo y estilo de vestido han sido introducidos en las modas.

¿Cuál es el estándar aceptable para un cristiano?

¿Qué es lo que deberíamos vestir para los servicios? ¿Qué es lo que deberíamos esperar, en cuanto a vestuario se refiere, de otro miembro de la Iglesia?

Algunos hacen las siguientes preguntas: “¿Qué tan corto debe ser un vestido para ser corto? ¿Qué tan entallado debe ser el vestido para que sea inapropiado?”. Cuando hablamos de vestuario estas preguntas son erradas. Deberíamos más bien preguntar: ¿qué es lo mejor que puedo ofrecer a Dios hoy? ¿Cómo puedo complacer a Dios con lo que visto?

La modestia es mucho más que solamente una forma de vestir. Modestia es una actitud del corazón. Cuando entendemos esto apropiadamente, la modestia viene del corazón e identifica lo que realmente somos. El vestuario apropiado, incluyendo el vestuario modesto, debería ser un adorno de nuestra vida. Cuando la gente ve la forma en que vestimos, pueden ver algo acerca de nuestro carácter. La Biblia habla del vestuario modesto. Nosotros necesitamos entender la importancia de este tema. Este tema del vestuario define en mucho lo que somos y no simplemente lo que vestimos.

Cuando nosotros entendemos que la modestia es un tema del corazón, entonces nos damos cuenta que es algo que afecta a todos en un grado o en otro. Como lo dijo un escritor: “El vestido es nada más ni nada menos que la cubierta visible de la mente”. Consciente o inconscientemente nosotros emitimos opiniones acerca de la gente con base en su apariencia. La manera en que las personas visten frecuentemente nos dice quiénes son o lo que creen acerca de ciertos temas.

Veamos ahora algunas escrituras que tienen que ver con el vestuario.

En 1Timoteo 2:8-10 Pablo explica el principio de que una mujer cristiana debe adornarse con una apariencia modesta. Ella también practicará la moderación en su comportamiento y modales.

“Quiero, pues, que los hombres

oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda. Asimismo, que las mujeres se atavien de ropa decorosa, con pudor y modestia: no con peinado ostentoso, ni oro ni perlas ni vestidos costosos, sino con buenas obras, como corresponde a mujeres que practican la piedad”.

¿Debería un cristiano provocar tentación en otro cristiano a través de la forma de vestir? ¿No debería más bien el vestuario representar nuestros valores cristianos —modestia y decencia? ¿No debería el vestuario proyectar nuestro carácter a otros? Ciertamente la forma en que vestimos proyecta a otros nuestro carácter, pero debería ser una proyección positiva y no negativa.

El apóstol Pablo también reconocía las presiones de la sociedad. En Romanos 12:1-2, él nos amonesta: “Por lo tanto, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es nuestro verdadero culto. No os conforméis a este mundo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál es la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta”.

Como cristianos debemos luchar para no hacernos a la manera del mundo. Los frutos del Espíritu Santo no son los mismos que los frutos de este mundo. La mayoría de las personas en el mundo no piensan y ni siquiera consideran cómo puede afectar su forma de vestir a otros. Pero como cristianos nosotros deberíamos pensar en esas cosas.

El apóstol Juan habló acerca de la naturaleza de este mundo en 1 Juan 2:16-17: “Porque nada de lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida, proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre”.

El mundo tiene un tremendo control e influencia en todos los aspectos de la sociedad, incluyendo la forma en que vestimos. Es nuestra responsabilidad como cristianos evitar las influencias de este mundo, especialmente las de carácter inmodesto. Aquí se incluye, por supuesto, el vestido provocativo. Simplemente porque el mundo hace algo no es una buena razón para que el cristiano lo haga también.

El apóstol Pablo explica en Romanos 14:21 el principio de evitar ofender a otra persona: “Mejor es no comer carne ni beber vino ni hacer nada que ofenda, debilite o haga tropezar a tu hermano”.

Todos nosotros necesitamos preguntarnos, ¿acaso mi forma de vestir ofende a otros? ¿Podría ser mi vestuario considerado provocativo? Un cristiano ciertamente no vestiría intencionalmente de una manera que llame la atención de otros. También debemos decir que no podemos ser responsables por los malos pensamientos de la otra persona, pero debemos hacer todo lo que esté de nuestra parte para asegurarnos que nuestra intención y apariencia no sean provocativas.

El apóstol Santiago también habló acerca de la actitud correcta, la cual lleva a la paz y a la unidad: “Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía. Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz” (Santiago 3:17-18).

Algunas veces nuestra intención puede ser pura, pero los frutos son malos de todas maneras. Cuando nosotros causamos que alguien se ofenda, la situación es seria aun si ofendimos sin intención.

El apóstol Pablo también dijo en Tito 2:4-5 que las mujeres deben ser, entre otras cosas, prudentes. La actitud del corazón se reflejará en la manera en que la persona se vista.

“Que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada”.

Encontramos en Apocalipsis 3:18 que la desnudez se asocia con la vergüenza: ‘Por tanto, yo te aconsejo que compres de mí oro refinado en el fuego para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, para que no se descubra la vergüenza de tu desnudez. Y unge tus ojos con colirio para que veas”.

Esto de ninguna manera quiere decir que hay algo malo con nuestros cuerpos. En muchas partes del mundo el nudismo total y/o parcial es algo cada vez más aceptable. Sin embargo, eso no es lo que Dios intentó al crear nuestros cuerpos y eso no debe estar en la forma de ser de un cristiano. Debido a la modestia que Dios pide, algunas partes del cuerpo fueron hechas para estar cubiertas.

El vestir modestamente es tan importante a los ojos de Dios que Él dio instrucciones acerca de la forma en que los sacerdotes deberían vestir. Notemos lo siguiente en Éxodo 20:26 y 28:42: “Tampoco subirás por gradas a mi altar, para que tu desnudez no se descubra junto a él.... Les harás calzoncillos de lino para cubrir su desnudez desde la cintura hasta los muslos”.

¿Acaso no encontramos algunas normas en relación al vestuario y la apariencia personal en estos versículos? ¿Acaso no nos dan una buena idea de que debemos vestir con modestia?

Por supuesto que hay otros aspectos del vestuario que también son importantes, además del tema de la modestia. Por ejemplo, Cristo dijo lo siguiente en una parábola en Mateo 22:11-13: “Cuando entró el rey para ver a los invitados, vio allí a un hombre que no estaba vestido de boda, y le dijo: ‘Amigo, ¿cómo entraste aquí sin estar vestido de boda?’. Pero él guardó silencio. Entonces el rey dijo a los que ser-

vían: ‘Atadlo de pies y manos y echadlo a las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes’”.

Había un “vestuario de bodas” reconocido por todos en el tiempo de Cristo. Se esperaba que todos visitaran apropiadamente cuando iban a una boda. ¿Por qué? Para mostrar respeto y honor a los novios y a los familiares. Si es correcto y apropiado mostrar nuestro honor y respeto hacia un ser humano en una boda, ¿acaso no deberíamos hacer lo mismo hacia Dios cuando venimos a los servicios de sábado? Nuestro vestuario de sábado debería consistir en ropas que reflejen una apariencia modesta y respetuosa.

El vestuario apropiado para los servicios de sábado

No es nuestra intención establecer una serie de normas específicas en relación al vestuario, incluyendo el vestuario de sábado. Sin embargo, muchos han hecho preguntas en relación a esto, en especial acerca del vestuario apropiado para los servicios de sábado. Por lo tanto, es necesario contestar algunos de los aspectos que preocupan.

1. Algunos han preguntado si acaso es apropiado que las mujeres usen pantalón para los servicios de sábado. Algunos creen que las mujeres solamente deben usar vestido o falda para los servicios, mientras que otros creen que no hay problema con que las damas usen pantalón en dichos servicios. Sin embargo, debemos dejar nuestras opiniones personales a un lado y analizar lo que la Biblia realmente dice o no dice.

Pantalones de dama en nuestra sociedad son ciertamente aceptables. Si hemos de prohibir que las mujeres usen pantalón para los servicios, entonces debemos tener bases bíblicas para esta prohibición. Sin embargo, no existe en la Biblia ninguna escritura que prohíba que las mujeres usen pantalón. Algunos pueden aducir que los pantalones son solamente de uso masculino y que abiertamente los prohíbe en la mujer Deuteronomio 22:5.

Sin embargo, solamente porque el corte de los pantalones es casi el mismo para hombres y mujeres, no lo hace un vestuario exclusivo de los varones. Podríamos usar este mismo argumento en relación a la túnica que se usaban en los tiempos bíblicos. El corte de las túnicas era casi el mismo para hombres y mujeres, pero las túnicas de las mujeres no eran vistas como masculinas.

Por lo tanto, mientras que los pantalones de dama tengan el estilo y el corte hecho para ellas, no podemos decretar que es impropio que las mujeres usen pantalones para los servicios de la Iglesia. Pero debemos entender también que tanto hombres como mujeres no deberíamos usar ropa —incluidos los pantalones— que normalmente usamos para trabajar y que no sean apropiados para los servicios. Por ejemplo, no es correcto usar *blue jeans* o shorts o ropa deportiva para los servicios de la Iglesia. Como ya lo dijimos antes, debemos usar la mejor ropa que tengamos para ir a los servicios de la Iglesia.

2. ¿Qué acerca de la minifalda u otros tipos de vestuario que “enseñan” mucho el cuerpo? Como mencionamos antes, las preguntas tales como: ¿qué significa demasiado corto, muy entallado o demasiado provocativo? Éstas no son las primeras preguntas que debemos hacernos. Debemos preguntarnos primero, ¿cuál es el vestuario que podría agradar a Dios? ¿Qué es lo que estoy proyectando acerca de mi carácter con el tipo de vestuario que estoy usando? ¿Cómo mi vestuario afectará a otros? Si existen dudas acerca de su vestuario, debería preguntar a sus padres, a su cónyuge o a sus amigos cercanos.

Algunos tipos de ropa son apropiados para una ocasión, pero inapropiados para otra. Nadie usaría un traje de baño para ir a una boda, ni tampoco un *smoking* para ir a la playa. Como ya lo hemos dicho, nosotros debemos vestir apropiadamente para ir a una boda. ¿Acaso no deberíamos vestir de tal manera que mostremos respeto y honor a Dios cuando venimos ante su presencia los sábados?

Recuerdo al Señor Armstrong diciendo en varias ocasiones que él siem-

pre seleccionaba su traje de más calidad para ir a los servicios. Él siempre iba a servicios bien vestido. Él siempre escogía su mejor camisa. Sus zapatos estaban siempre brillantes para servicios. Él quería poner el ejemplo de la excelencia que enseña la Biblia. Nosotros mostramos nuestro carácter espiritual cuando venimos ante la presencia de Dios vestidos apropiadamente. Por supuesto que el tipo de ropa dependerá en alguna medida del clima de nuestra localidad y también de nuestras finanzas. Nuestra actitud debe ser vestirnos con lo mejor que tenemos y que sea apropiado para la ocasión.

Todo cristiano verdadero debe tratar de complacer a Dios desde lo íntimo del corazón. Ninguno de nosotros debemos proyectar descuido hacia Dios, hacia nosotros mismos o hacia nuestros hermanos en la fe, por la manera como vestimos. Si nosotros causamos que alguien se ofenda por la forma como vestimos, aun cuando nuestros corazones pueden ser puros, los frutos son malos y tendremos que rendir cuentas por nuestra irresponsabilidad. Nosotros tenemos que aprender a ser “guardas de nuestro hermano”. Tenemos que aprender a considerarnos unos a otros cuando pensamos en nuestra forma de vestir para servicios y siempre debemos pensar en complacer a Dios. Él es quien debe ser el centro en todo lo que hacemos, decimos o vestimos.

Debemos comprometernos con nosotros mismos a practicar la modestia y la discreción en cada aspecto de nuestras vidas. Debemos poner un ejemplo para que otros lo vean. Debemos enseñar a los jóvenes en nuestras congregaciones los principios apropiados del buen vestido (ellos son los más susceptibles a las presiones de la sociedad) con nuestras palabras y con nuestras obras.

Para concluir, por favor no sucumbamos a la tendencia humana de marcar a otros con los términos “demasiado liberal” o “demasiado estricto” si ellos no se conforman a las normas que nosotros pensamos que son las correctas. No condenemos, sino más bien luchemos por conservar la unidad. **CA**

Planeación para 2014

La oficina central de la Iglesia recibió a 16 personas para una lluvia de ideas acerca de estrategias futuras para la Iglesia.

POR ELIZABETH CANNON GLASGOW



Fotos: Erik Jones

Como preparación para la reunión anual de la Junta Ministerial de Ministros en diciembre, la administración invitó a 12 personas a las oficinas centrales en Allen, Texas, para tres días de reuniones de lluvia de ideas, acerca de cómo incrementar la obra de la Iglesia. La reunión de planeación estratégica, cuyo tema fue: “Planeación para 2014: Ahora, ¿qué sigue?”, se llevó a cabo del 5 al 7 de noviembre de 2013.

El presidente y los gerentes de operación (Jim Franks, Doug Horchak, Clyde Kilough y Jason Lovelady) estuvieron presentes. Joel Meeker, Director de la JMD, y dos ministros locales en Dallas y Fort Worth, Texas, también se les unieron. De las nueve personas que viajaron al área para estas reuniones, tres no son empleadas de la Iglesia y una no es ordenada. La intención era incluir un amplio espectro de edades y experiencias, con el fin de tener una perspectiva más grande.

Antes de la reunión, se les pidió a los participantes analizar las siguientes preguntas relativas a las operaciones de Media y de Servicios Ministeriales, que eran los que dirigirían las discusiones de la reunión:

1. ¿Históricamente, ¿qué hemos hecho bien en los tres últimos años?
2. ¿Qué no hemos hecho bien históricamente en ese mismo tiempo?
3. ¿Cuáles son los desafíos más grandes que enfrentamos en Media y en Servicios Ministeriales?

4. ¿Cuáles son sus tres mejores ideas para Media y Servicios Ministeriales?

5. ¿Cuál es su mejor idea fuera de este contexto?

Las reuniones consistieron en presentaciones acerca de la misión, visión y filosofía de la Iglesia, así como sesiones de pequeños grupos que fueron designados para discutir más a fondo las ideas presentadas por las personas en las reuniones.

Durante el último día de reuniones, el grupo priorizó las ideas presentadas por los grupos pequeños. Ken Giese, pastor de las congregaciones de Redding, Sacramento y Stockton, California, comentó: “Es muy impactante poder discutir un rango tan amplio de opciones, ideas y oportunidades, aunque nos dimos cuenta que todas no podrían ser implementadas”.

Pasando el bastón

Uno de los aspectos que se discutieron era cómo descubrir nuevas formas de incluir a los miembros —específicamente a los jóvenes adultos— en la obra de la Iglesia. Poder integrar el método de predicación del evangelio, con una perspectiva más joven, fue especialmente inspirador para David Jackson, un anciano local que viajó desde Clarksville, Maryland, para participar en las reuniones.

“Espero que uno de los resultados principales de nuestras reuniones sea una mayor inclusión de los jóvenes adultos en el trabajo activo de enseñar a otros acerca

de los maravillosos beneficios de vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios, y preparar a nuestros jóvenes adultos para un mayor servicio en la Iglesia de Dios —como Él quiera”.

Deseo de participación

“Creo que las reuniones fueron efectivas y que Dios las ha bendecido porque había un espíritu y una actitud de humildad y de servicio de parte de la administración y de los participantes”, comentó Mike Hanisko, pastor de las congregaciones de Peoria, Illinois, Beloit y Milwaukee, Wisconsin.

Steve McNeely, miembro de la congregación de Big Sandy, Texas, quedó impresionado no sólo con el espíritu de camaradería, sino también por la apertura de las mismas reuniones.

Él dijo: “Creo que todos estaban escuchando genuinamente al otro. Los líderes estaban dispuestos a que les respondieran la pregunta: ¿podemos hacerlo mejor? No era una farsa. En este caso ellos sí querían saber realmente.

“Me fui de las reuniones, al igual que muchos otros, sintiendo que estamos a punto de que Cristo nos guíe para hacer cosas importantes”.

Ahora la administración va a trabajar con la Junta Ministerial de Directores, con el fin de determinar cuáles ideas pueden ser implementadas en el plan estratégico y operacional para 2014. **CA**

El hierro con hierro se aguza



Foto: 123RF.com

Perseverando con gozo

El gozo es con frecuencia un fruto del Espíritu Santo que pasamos por alto, pero debería ser una característica visible en un cristiano.

POR DAVE BAKER

Juguemos un pequeño juego de asociación de palabras. Cuando yo diga una palabra, responda con lo primero que se le venga a la mente.

¿Qué es lo que piensa primero cuando yo digo la palabra “blanco”? ¿Qué piensa cuando yo digo la palabra “sal”?

Si pudiera aventurarme a adivinar, supongo que muchos responderían “negro” ante la primera palabra y “pimienta” a la segunda.

Cuándo yo digo la palabra “cristiano”, ¿qué viene a su mente entonces? Tal vez usted pensaría en “discípulo”, “fiel”, “obediencia”, “vencer” o “perseverar”. Todas estas palabras están asociadas con nuestro llamamiento. Pero, ¿cuánto le tomaría pensar en la palabra “gozo”?

Como fruto del Espíritu Santo, el gozo es una de las características principales de un verdadero cristiano, aunque, desafortunadamente, el gozo no es algo que se asocia de inmediato con el cristianismo. Oliver Wendell Holmes una vez dijo: “Tal vez yo hubiera entrado al ministerio si cierto clérigo que yo conocía no hubiera parecido y actuado como un sepulturero”.

El gozo puede describirse como un fuerte sentimiento de placer, regocijo, jovialidad y celebración. Si alguien tuviera que des-

cribirlo a usted, ¿cuánto se demoraría para asociar el “gozo” con su nombre? Es interesante anotar que la palabra griega traducida como “gozo” (*chara*) y la palabra griega que es traducida “gracia” (*charis*), comparten la misma raíz. Como cristianos, experimentamos un gran gozo por medio de la gracia de Dios. Antes del bautismo, estábamos condenados a morir por nuestros pecados (Romanos 3:23; 6:23), pero recibimos perdón. Recibimos gracia de Dios por medio de Jesucristo. Una respuesta adecuada ante esto sería gratitud y gozo.

Una de las palabras que se usan para describir a Dios y su Reino es “gozo”. El rey David escribió: “Me mostrarás la senda de la vida; en tu presencia hay plenitud de gozo; delicias a tu diestra para siempre” (Salmo 16:11). David dice que hay plenitud de gozo en la presencia de Dios; y por lo tanto el Reino de Dios será un reino de gozo. El apóstol Pablo secunda este pensamiento en su epístola a la iglesia en Roma: “porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu santo” (Romanos 14:17). Dios mora en nosotros por medio del Espíritu santo y nuestra vida debería reflejar su gozo.

Felicidad vs. gozo

Pero, ¿qué sucede con las personas que no tienen el Espíritu de Dios? ¿No experimen-

tan gozo? Sí, hasta cierto punto. Tal vez una mejor palabra para describir lo que experimentan podría ser “felicidad”, que puede ser descrita como una reacción a las cosas placenteras que les ocurren a ellos. Pero este gozo o felicidad es aleatorio y temporal. Cuando ocurre algo placentero, las personas sienten felicidad. Pero, ¿experimentan gozo cuando algo que no es placentero les ocurre? Generalmente la respuesta es no. Ellos no lo sienten así. En vez de ello, experimentan tristeza o dolor.

A los cristianos se les exhorta a que estén gozosos durante las pruebas. Santiago escribió a los miembros de la Iglesia de Dios: “Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna” (Santiago 1:2-4). Y más adelante, Santiago añade: “Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman” (Santiago 1:12).

Por el poder del Espíritu de Dios, un cristiano debe mirar más allá de la circunstancia inmediata adversa para poder tener una actitud positiva y edificante durante el período de la prueba. En lugar de enfocarse en la prueba un cristiano debe enfocarse en el Reino de Dios, sabiendo que esa prueba se está utilizando para perfeccionar su fe. Esta comprensión debe permitirnos expresar gozo durante un momento de prueba.

En la epístola a los Hebreos, leemos: “Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados” (Hebreos 12:11). Las pruebas pueden ser muy dolorosas y desalentadoras, pero el resultado final de éstas es el perfeccionamiento de nuestra fe y una herencia en el Reino de Dios.

Antes, en ese capítulo, el apóstol Pablo instruye a los miembros a considerar el ejemplo de Cristo: “puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios” (Hebreos 12:2). Mientras soportamos las pruebas que debemos enfrentar en nuestro viaje al reino, enfoquémonos en el “gozo del Señor”, en el Reino de Dios, cuando “Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron” (Apocalipsis 21:4). **CA**

Pregunta: ¿Cuáles son las diferencias entre sus creencias y las creencias de otras organizaciones cristianas?

Respuesta: ¡Gracias por su interés! Como usted podrá imaginar, con frecuencia nos preguntan cómo difieren nuestras creencias de otras de otra fe o denominación en particular. En lugar de tratar de hablar acerca de otra organización, preferimos informar a nuestros lectores acerca de nuestras creencias. Esto les permitirá hacer sus propias comparaciones, si es que así lo desean.

Hay varias formas en las que usted puede aprender acerca de nuestras creencias. Primero, puede leer una declaración resumida de nuestras creencias fundamentales si hace un clic en la palabra “Quiénes somos”, en el botón izquierdo de VidaEsperanzayVerdad.com. Esto le dará acceso a una página con dos artículos, un bosquejo general y un resumen de creencias. (También puede ir directamente al sitio de la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial, en iddam.org.)

Como lo demuestra el resumen de creencias doctrinales, nuestra Iglesia no está a favor ni en contra de ninguna denominación en particular; en vez de ello, estamos a favor de enseñar aquello en lo que Jesucristo se basó para establecer la Iglesia de Dios. Una cuidadosa investigación mostrará que hay una gran brecha entre las doctrinas de la Iglesia de Dios del Nuevo Testamento y el “nuevo cristianismo” que empezó a surgir en el siglo segundo. (Este “nuevo cristianismo” es la base para la mayoría de las denominaciones cristianas de la actualidad.)

Las diferencias doctrinales incluyen el sábado *vs.* domingo, los días de fiesta tradicionales cristianos *vs.* los días de fiesta bíblicos, si Dios espera o no que los creyentes guarden los 10 mandamientos y mucho más. Incluimos todas las escrituras pertinentes en nuestros artículos, para que nuestros lectores puedan verificar que lo que publicamos es la Palabra de Dios, no las ideas de los hombres.

Una forma más detallada de enterarse acerca de nuestras creencias la tendrá si utiliza nuestro sitio, VidaEsperanzayVerdad.org. En la página central usted encontrará muchos recursos, incluyendo comentarios en video y blogs acerca de sucesos actuales y temas re-

lacionados con la vida cristiana. Adicionalmente, tenemos una gran librería en línea de cientos de artículos que se enfocan en temas doctrinales y en la vida cristiana en una forma fácil de leer.

Hemos dividido nuestra librería en línea, en siete secciones, con el fin de hacer más fácil la utilización de nuestro sitio en la red. Haga un clic en cualquier título de la sección en la parte de arriba del sitio en la red: “Dios”, “Biblia”, “Vida”, “Profecía”, “Cambio”, “Relaciones” y “Preguntas”. Cada palabra le dará acceso a una página introductoria, que además tiene en su margen derecho una columna de tópicos relacionados. Los títulos de los artículos son vínculos activos. Cuando usted da un clic en cualquier título, puede navegar en la subsección de la librería en la cual usted está leyendo.

Después de leer cada artículo, escanee la columna de tópicos relacionados en la margen derecha. Con frecuencia, usted descubrirá artículos adicionales que le permitirán estudiar con más detalle y profundidad el tema principal, y además lo introducirán a importantes temas relacionados.

Si usted no encuentra las respuestas a sus preguntas en el artículo que está leyendo, primero revise el material relacionado, listado en el mismo sitio. Luego utilice el mecanismo de búsqueda que está en la parte superior, buscando palabras clave o escrituras. Si necesita alguna ayuda adicional, no vacile en comunicarse con nosotros. **CA**

Nota del autor: Nuestros lectores tal vez se pregunten por qué respondemos algunas preguntas en esta columna, que parecen muy básicas, en tanto que otras se aplican solamente a los miembros de la Iglesia. Esta diferencia refleja el propósito dual de esta columna. Queremos publicar algunas preguntas hechas por personas que no están en IDDAM, para ilustrar cómo las respondemos en el Departamento de Correspondencia Personal — con el fin de darles a nuestros miembros una perspectiva de nuestro trabajo, en la que todos podemos compartir. También queremos tratar temas que son útiles para los miembros de la Iglesia.

Honrando a una querida centenaria

Por LINDA BACHELLER

En Gálatas 6:9 se nos advierte que: “No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos”. Con frecuencia escuchamos o aun nos preguntamos a nosotros mismos, ¿hasta cuándo? ¿Hasta cuándo debemos soportar antes de que Cristo regrese? Cuando estas preguntas llegan a nuestra mente y sentimos que nos estamos cansando, es momento de mirar algunos ejemplos de perseverancia y constancia en nuestras propias congregaciones. Estos ejemplos deben ser faros de luz, que nos recuerdan la advertencia que hemos recibido.

La congregación de Miami, Florida tiene el honor y la bendición de contar con un ejemplo de esto. Recientemente, la congregación hizo un homenaje a su miembro más anciano, Ivy Clare. A sus 103 años de edad, la Sra. Clare es bastante activa, se mantiene alerta y siempre está pendiente del sábado. Ella siempre se entusiasma con la idea de asistir a los servicios, pero no siempre puede hacerlo por su condición física. La Sra. Clare siempre demuestra una fe invariable a su familia y a todos los que la rodean. Su hija, Sandra, recuerda que su madre nunca ha dudado en recurrir al Señor pidiéndole su ayuda, orando siempre, durante toda su vida. Una vez, la Sra. Clare reflexionaba, ¿dónde estaríamos sin la ayuda de Dios? ¿Qué nos ocurriría?

La Sra. Clare nació en St. Elizabeth, Jamaica, el 19 de julio de 1910. Fue la mayor de ocho hijos en su familia. Trabajó como administradora de correos durante muchos años y estuvo a cargo de varias oficinas de correo en la isla. La Sra. Clare conoció a su esposo, Frank Clare, en Portland, Jamaica. Se casaron en Kingston, Jamaica en 1941. Allí, criaron a un



hijo, Lexington, y a una hija, Sandra. A finales de 1960 la familia Clare emigró a los Estados Unidos, en donde Ivy trabajó como una enfermera licenciada en Nueva York.

La Sra. Clare conoció la Iglesia de Dios por su hija Sandra, quién había estado recibiendo literatura durante muchos años. La primera vez que Sandra escuchó el programa El Mundo de Mañana de Herbert Armstrong, fue en Jamaica. Como adolescente en el bachillerato, lo escuchaba en un pequeño radio en su cuarto. Ella solicitó y recibió la revista La Pura Verdad, y disfrutaba especialmente los artículos acerca de la profecía, pero nunca se imaginó que la revista era producida por una iglesia física.

Después de su traslado a la ciudad de Nueva York, Sandra vio el programa El Mundo de Mañana en la televisión, le contó a su madre y solicitó varios folletos. Por primera vez, Sandra comenzó a entender acerca de guardar el sábado y ser bautizada. Le dijo a su madre que ellas deberían hacer ambas cosas. Sin dudar, la Sra. Clare inmediatamente le dijo: “Sí”. Su hija se sorprendió de que ella estuviera de acuerdo tan fácilmente, ya que ellos siempre habían asistido a la iglesia anglicana episcopal los domingos, tanto en Jamaica como en Nueva York. Ir a la Iglesia el sábado nunca era considerado como una posibilidad y siempre fue descartado.

Aunque ellas veían el programa de televisión El Mundo de Mañana, ellas no entendían que una iglesia lo producía y que había congregaciones locales en todo el país. Ellas pensaban que era sólo un ministerio de televisión. Un día

tomaron el directorio y buscaron una iglesia bautista que guardara el sábado. Ellas encontraron una y viajaban más de dos horas cada sábado para poder asistir a los servicios, pero de alguna forma no les pareció que fuera lo que estaban buscando. La Sra. Clare y su hija decidieron entonces llamar al número telefónico de las oficinas centrales de la Iglesia de Dios Universal en Pasadena, California, que aparecía en la revista La Pura Verdad. El operador les contestó amablemente: “Sí, nosotros guardamos el sábado y tenemos una congregación en Nueva York”. ¡Estaban entusiasmadas con esta noticia! Después de la llamada inicial, pronto recibieron la visita de Bob Fahey, el pastor de la congregación de la ciudad de Nueva York en esa época.

La Sra. Clare y su hija recibieron consejería para el bautismo y fueron bautizadas juntas el 14 de abril de 1984. La Sra. Clare asistía a la congregación de la ciudad de Nueva York hasta que se trasladó al sur de la Florida en 1991 y empezó a asistir a la iglesia en Boca Ratón. Ahora asiste a la congregación de Miami con su hija y yerno, Sandra y James Hanchard. Su hijo, Lexington Clare, también es miembro bautizado y vive en Ontario, Canadá, con su esposa y tres hijos. En 2004, la Sra. Clare perdió al amor de su vida, Frank, después de 63 años de matrimonio. Desde entonces ha estado viuda. La Sra. Clare atribuye su longevidad a ser cuidadosa con lo que come, al ejercicio y a grandes cantidades de oración.

A medida que los años pasan, se nos exhorta a permanecer firmes en nuestra fe, y agradecemos a la Sra. Clare por sus años de dedicación y el excelente ejemplo que nos ha dado. **CA**